

En América, África y otros continentes se conoce como época colonial al período histórico durante el cual sus sociedades fueron controladas desde las metrópolis europeas. Eran sometidas a un proceso de dominación política, social y cultural por parte de los principales Imperios de la época, como el español, francés y el inglés.

Hubo muchas situaciones de colonialismo en el mundo, sobre todo el infringido por Europa sobre América, África, Asia y Oceanía durante los siglos XVIII y XIX. Dado que las características de cada colonia fueron distintas, no existe una única época colonial.

Similarmente, las huellas de dicho período se dejan sentir en cada región de una manera distinta y dan pie hoy en día a numerosos procesos de descolonización y diversificación cultural, especialmente en el llamado Tercer mundo.

Las principales colonias en América estuvieron bajo domino español, portugués, y luego la anglosajón. La más extensa de las tres fue la española, que tras el encuentro con el continente en el siglo XV procedió a su sangrienta conquista.

La corona española diezmó bestialmente a las civilizaciones originarias. Además, impuso un reparto de la tierra y de los recursos en base a tres virreinatos: el de Nueva España, el del Perú y el de la Nueva Granada, con la posterior creación de un cuarto: el Virreinato del Rio de la Plata.

Todos eran controlados desde España. Se les imponía una serie de restricciones comerciales y políticas que aseguraba la primacía de la sociedad Europea.

La naciente sociedad americana era fruto de 300 años de hispanización y de sincretismo con las culturas locales. A esta combinación se sumaba la cultura negra llevada del África en calidad de mano de obra esclava.

Las colonias hispanas estuvieron sometidas al control europeo hasta el siglo XIX, en el que se produjeron las Guerras de Independencia y se crearon las repúblicas latinoamericanas.

En el caso norteamericano, la corona británica se hizo con los territorios de la costa este del subcontinente. Estableció su primera colonia en 1585 en la Isla de Raonoke.

La expansión británica continuó durante los siglos siguientes. Erradicó a las tribus locales y al mismo tiempo que trasplantaba su cultura a América.

Las condiciones en que estas primeras 13 colonias operaban era similar en su dependencia y control remoto al caso hispano. Sin embargo, debido a su crecimiento acelerado durante el siglo XVIII, se produjo la Revolución Estadounidense y en 1783 eran ya independientes.

El teatro fue principalmente religioso desde el siglo XVI hasta XVIII, sin embargo, también hubo una variedad de obras profanas. Estas obras se caracterizaban por su tono sarcástico, que se dedicaba a criticar las costumbres de la época.

El teatro colonial comenzó como una fuerte herramienta de la que se valieron los españoles para evangelizar a las culturas de ese tiempo. Mediante obras de teatro sencillas presentaban la vida de Jesucristo, su pasión y su muerte, obras que representaban historias bíblicas con la idea de divulgar la fe católica.

Las pastorelas: las conocidas pastorelas hoy en días son fruto de aquellas épocas remotas, en donde se utilizaban vestimentas muy sencillas pero adecuadas, musicalización también bastante simplificada, cantos, bailes y actuación alegre.

## Época contemporánea

La edad contemporánea es una de las que más intensa y rápidamente ha cambiado el mundo desde los orígenes de la humanidad. Ya en sus comienzos, en la llamada era de las revoluciones, desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX, se observaba una transformación profunda en lo económico, social y político, en comparación con la herencia medieval y moderna.

## Características culturales

La cultura floreció y se diversificó enormemente en la edad contemporánea, de la mano de las recién adquiridas libertades humanas. En su mayor parte se liberó también de los yugos morales de la religión, sumamente debilitada luego de la obra evolucionista de Charles Darwin.

La separación entre Iglesia y Estado se produjo del todo en casi todo el mundo, y el arte burgués abandonó los ámbitos académicos o religiosos, para convertirse en parte de la sociedad de consumo. Esto significó entrar en contacto con las nuevas formas de comunicaciones masivas (prensa, radio, televisión, internet) y las sometió a una profunda crisis de identidad, de la cual muchas no logran aún sobreponerse. Además, la filosofía contemporánea atravesó períodos de nihilismo y pesimismo, especialmente luego de las Guerras Mundiales.

En el caso de Occidente llegó a hablarse de un callejón sin salida existencial. Posteriormente, la llegada de la sociedad global se encargó de difundir nuevas filosofías y tendencias orientales en un público occidental ávido de nuevas formas de pensarse.

El teatro del siglo XX ha tenido una gran diversificación de estilos, evolucionando en paralelo a las corrientes artísticas de vanguardia. Se pone mayor énfasis en la dirección artística y en la escenografía, en el carácter visual del teatro y no sólo el literario. Se avanza en la técnica interpretativa, con mayor profundización psicológica (método Stanislavski) y reivindicando el gesto, la acción y el movimiento.

El teatro romántico se destaca por el sentimentalismo, el dramatismo, la selección de temas oscuros y escabrosos, la exaltación de la naturaleza y del folklore popular, gracias a esto surgió un nuevo subgénero, llamado melodrama, el cual fue bastante recurrido, dentro de sus mayores exponentes podemos encontrar a Víctor Hugo, Antonio García Gutiérrez y José Echegaray.

## Durante el siglo XX

Se diversifican los estilos, que van en evolución junto a las corrientes artísticas de vanguardia, se hace énfasis en la dirección artística y en la escenografía, en el carácter visual del teatro y no sólo el literario, existe una mayor profundización psicológica que modifica el gesto, la acción y el movimiento, se dejan de lado las tres unidades clásicas e inicia el teatro experimental, que apunta netamente hacia el espectáculo y las manifestaciones de culturas antiguas, el director teatral recobra el protagonismo y algunas veces es artífice de distintos puntos de viste en la puesta en escena.

Surgen movimientos como el realismo poético, el teatro de la crueldad, el teatro épico, el teatro de lo absurdo el cual se encuentra ligado al existencialismo y los Angry young man (jóvenes iracundos) de simbología inconformista y anti burgués, dentro de estos movimientos encontramos a Luigi Pindarello, Tennessee Williams, Arthut Miller, John Boynton Priestley, Federico García Lorca, Antonio Buero Vallejo, entre otros

